BRÚJULA COTIDIANA
Director Riccardo Cascioli
HECHOS PARA LA VERDAD

EL VIAJE APOSTÓLICO A FRANCIA

El Papa arremete contra el aborto y la eutanasia en Lourdes

ECCLESIA 28_09_2026

Nico Spuntoni

De la visita de León XIV a Francia quedará sobre todo la imagen de la marea humana que el sábado ha llenado los Campos Elíseos con motivo de la misa en la Plaza de la Concordia. Un testimonio de la gran vitalidad de la fe en un país que viene de una etapa

de fuerte secularización. La opinión pública “laica” ha quedado impresionada por las colas a lo largo de la avenida para confesarse con uno de los muchos sacerdotes disponibles con motivo de la celebración papal.

Tras abandonar París, el Papa ha rezado en la gruta de Massabielle ya el sábado por la noche y ayer por la mañana se ha desplazado al santuario de Nuestra Señora de Lourdes para reunirse con los obispos franceses, a quienes ha hablado de los abusos a menores cometidos por miembros del clero. Lo ha calificado de “plaga” que hay que afrontar con “determinación” y “medidas valientes”, y ha afirmado que “conviene seguir por el camino emprendido, manteniendo la máxima vigilancia”. También ha hecho referencia a los abusos en la homilía de la misa celebrada en la explanada del santuario, invitando a la Iglesia a la conversión “para sanar las heridas profundas, las infidelidades y los dolorosos extravíos cometidos en su seno”. “Reconocer nuestros errores es indispensable”, ha dicho el Papa el mismo día en el que también se ha reunido en privado con siete víctimas.

La defensa de la vida humana fue la protagonista de la misa de Lourdes ante 150.000 fieles, entre los que se encontraban muchísimos enfermos. “Frente a las corrientes actuales que tratan de redefinir el valor de la vida humana ante la enfermedad, el sufrimiento o la vejez, la gruta de Massabielle se erige como un santuario de la esperanza cristiana”, ha afirmado el Papa en la homilía, añadiendo que “esta tierra de Francia sacude nuestras mentalidades contemporáneas” porque “aquí no se rechaza ninguna fragilidad” y “vuestras muletas, vuestras sillas de ruedas, vuestras lágrimas ocultas no son obstáculos”. Para Prevost, “Lourdes es el lugar bendito de una profesión de fe en la belleza y la sacralidad de la vida”. Un concepto que ha retomado y reforzado en su saludo a los profesionales y a las personas atendidas en el *Centro Accueil Notre-Dame* de Lourdes, cuando el Pontífice ha asegurado que “la persona humana es digna por el simple hecho de existir y de tener como fin la eternidad” y, por lo tanto, “su dignidad no se mide ni se discute”.

En un país que acaba de promulgar una ley sobre el suicidio asistido, León XIV ha sido explícito y, dirigiéndose directamente a los enfermos y a las personas con discapacidad, ha afirmado que “la tentación de quitar la vida con el pretexto de una falsa compasión debe rechazarse con firmeza”. El Papa ha criticado a aquellas sociedades que “tienden a apartar la mirada o a cerrar los ojos ante la dignidad de la vida humana”. Dirigiéndose de nuevo a los enfermos, León ha reiterado que “ninguna ley humana debe haceros perder la certeza de vuestra dignidad”, porque “nadie tiene derecho, jamás, basándose en algoritmos de laboratorio, a decidir sobre la vida de un

embrión concreto o de una persona mayor concreta” y “la medicina nunca podrá convertirse en sierva de la muerte programada”. Y ha añadido: “No sois una carga, sois el corazón palpitante de nuestra humanidad y un tesoro precioso para la Iglesia”. Un discurso destinado a perdurar y a reafirmar la posición tradicional de la Iglesia en materia de aborto y eutanasia.

El Papa también ha hablado en Lourdes sobre la paz y ha pedido que en octubre se rece el rosario con este fin. Antes del encuentro con las víctimas, León también se ha reunido en privado con las monjas de clausura del monasterio del Carmelo. Por último, por la tarde, ha tenido lugar el rezo del rosario y la procesión con antorchas en la plaza del santuario. Hoy se reanuda el viaje desde Lourdes para la última jornada en Francia, en Metz.